

“El Espíritu está sobre mi...para llevar la Buena Noticia a los pobres” Reconocer la presencia salvadora de Jesús en nuestra vida

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu Creador y renueva la faz de la tierra.
Oh Dios,
que iluminaste los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo;
hacenos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

1) Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Lucas

Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor". Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".

Es Palabra de Dios: te alabamos Señor (Lc 4,16-21)

2) Pistas para la interpretación

Este pasaje lo encontramos solamente en el evangelio según San Lucas y constituye un texto “programático”, indica el “programa” que Jesús seguirá en su ministerio.

- **“Jesús fue a Nazaret, donde se había criado”**. Nazaret era un pequeño poblado (unos 200 a 400 habitantes) de casas muy sencillas, ubicado en una ladera de una montaña de Galilea. No es mencionada ni en el Antiguo Testamento ni en fuentes históricas de la época. Así se comprende la afirmación de Natanael: “¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?” (Jn 1,46)

- **“el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura.”** Dedicar el “sábado” al culto, es una de las costumbres principales del pueblo judío. *“Acuérdate del día sábado para santificarlo. Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas; pero el séptimo es día de descanso en honor del Señor, tu Dios.”* (Ex 20,8-10). Este día se dedica a asistir a la Sinagoga y al estudio de la Toráh (la “Ley”). El evangelio de Lucas muestra que Jesús es un “judío de Ley” que respeta las costumbres culturales. En esta ocasión Jesús fue invitado por el presidente de la Sinagoga, a leer.

“Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:” La traducción indica “abrir el libro” para una mayor comprensión del lector, pero en aquella época se usaban rollos, por lo cual, Jesús “desenrolló el volumen” o “desplegó el rollo”. El hecho de que sea un “rollo” y no un “libro”, hace más complejo encontrar un texto específico, ya que el rollo de Isaías mediría más de 7 metros, y había que enrollar y desenrollar, una y otra vez hasta encontrar el texto buscado. Ya sea que fuera

la lectura que tocaba leer ese sábado, o que Jesús la haya encontrado apenas abrió el rollo, se muestra cómo Jesús realiza el plan de salvación que inició en el Antiguo Testamento, llevándolo a su culmen, ya que en él se cumplen todas las profecías y esperanzas del pueblo.

El libro (rollo) del profeta Isaías es el más extenso de los libros proféticos: recoge las enseñanzas del profeta Isaías y de varios de sus discípulos. Lo que Jesús lee a continuación se encuentra en Isaías 61,1-11 (con algunas modificaciones) y es un mensaje de *consolación* para el pueblo que regresa a su tierra después de estar casi 50 años desterrado en Babilonia

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción." Es probable que se refiera a su bautismo, narrado anteriormente: *"el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Se oyó entonces una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección" (Lc 3,22).*

"Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor". La consagración por la unción es para su misión profética, para su envío a "proclamar -llevar- la buena noticia". Esta expresión, en griego, es el verbo "evangelizar" (*evangelizesthai*). Lo que anunció Isaías, es lo que ahora Jesús realiza: la evangelización.

La buena noticia (evangelio) y la consolación que Jesús anuncia, es principalmente para algunos grupos de excluidos de la sociedad: *pobres, cautivos, ciegos y oprimidos*. Jesús es enviado para liberarlos de su situación de injusticia, esclavitud, enfermedad y agobio que no les permite vivir una vida digna y en paz.

El "año de gracia" puede referirse al "jubileo": *"Así santificarán el quincuagésimo año, y proclamarán una liberación para todos los habitantes del país. Este será para ustedes un jubileo: cada uno recobrará su propiedad y regresará a su familia."* (Lv 25,10). Quienes habían sido vendidos como esclavos (cautivos) regresan con sus familias (lo mismo sucede con la tierra) y es un tiempo especial de práctica del perdón.

"Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír»". Jesús proclama que todo esto se vive en el momento en el que el Hijo de Dios es enviado al mundo. Es un "tiempo" que trasciende la cronología, en tanto uno acoja las enseñanzas de Jesús y tenga plena fe y confianza en Él, ese "tiempo" de liberación y consolación, también puede darse hoy.

3) Meditación narrada

Cada vez que leemos o escuchamos el evangelio, todo lo que Jesús dijo e hizo hace mucho tiempo, también lo dice y hace hoy: eso significa que sea "Palabra de Dios", que es algo que se nos dice hoy a todos nosotros, en donde estamos. Antes de salir a predicar, Jesús vivió en uno de los pueblos menos conocidos, menos "importante" y más pequeño del lugar. A esas personas humildes les contó qué es lo que iba a hacer, cuál sería su misión. Les dijo que, con la ayuda del Espíritu Santo Él iba a llevar la Buena Noticia de Dios a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos. Y así lo hizo... y así lo hace hoy en día. ¿Cómo? Con su presencia, estando entre nosotros, como estuvo con los más pobres, excluidos y oprimidos de su época. Como estaba entre ellos, conocía su vida, sabía de sus sufrimientos y de sus alegrías y los acompañaba siempre. La compañía de Jesús les daba fuerza para seguir, les daba paz para compartir porque sabían que nunca estaban solos, que Él siempre estaba acompañándolos en su dolor y celebrando con ellos sus alegrías. Y hoy lo sigue haciendo... porque esa es la belleza de la Palabra de Dios: todo lo que Jesús dijo e hizo hace mucho tiempo, también lo dice y hace hoy. Nuestros dolores, nuestros sufrimientos, nuestras alegrías, lo bueno que somos, lo bueno que tenemos, toda nuestra vida, podemos vivirla con Él si queremos que Él esté con nosotros, si creemos y confiamos en Él, porque con Jesús, podemos ver la belleza y la bondad donde otros solo ven cosas malas, con Jesús podemos tener más fuerza para seguir adelante, con Jesús podemos ayudar a los que nos necesitan y disfrutar de la alegría de las cosas sencillas, cotidianas porque Él así lo hizo. La invitación está hecha, solo falta nuestra respuesta.

4) Preguntas para la reflexión personal de los misioneros.

- a) ¿Qué sentimientos, emociones produce en mi tener la certeza de la presencia de Jesús en mi vida? ¿Por qué pienso que produce esos sentimientos?
- b) ¿En qué acciones, hábitos, costumbres concretas reflejo la presencia de Jesús en mi vida?
- c) ¿Cuáles son los sufrimientos que necesito que Jesús me ayude a sobrellevar hoy y por qué?

5) Preguntas para el voluntariado (servicio del anuncio del evangelio)

- a) ¿A través de qué acciones concretas podemos transmitir a la gente la presencia real y salvadora de Jesús hoy?
- b) Recemos pidiéndole a Dios que nos ayude a descubrir acciones acertadas para transmitir su presencia, sobre todo en medio del sufrimiento.

6) Preguntas para el encuentro bíblico con la comunidad interlocutora.

- a) ¿Había pensado alguna vez que todo lo que Jesús dijo e hizo lo sigue haciendo ahora? ¿Qué pienso sobre eso?
- b) ¿Creo la “buena noticia” de que Jesús está conmigo siempre? ¿Lo siento cerca de mí? ¿Por qué?
- c) ¿Cuáles son los sufrimientos que necesito que Jesús me ayude a sobrellevar hoy y por qué?

Canción para los misioneros

https://www.youtube.com/watch?v=LuL4vWEMkxg&ab_channel=GustavoModica

Jesús al contemplar
en tu vida el modo
que tú tienes de
tratar a los demás,
me dejo interpelar
por tu ternura,
tu forma de amar
nos mueve a amar.
Tu trato es como
el agua cristalina
que limpia y
acompaña el caminar.

**Jesús enséñame
tu modo
de hacer sentir
al otro más humano.
Que tus pasos
sean mis pasos. mi modo de proceder**

Jesús hazme sentir con tus sentimientos.
Mirar con tu mirada.
Comprometer mi acción.

Donarme hasta la muerte por el reino
defender la vida hasta la cruz, amar a cada uno
como amigo
y en la oscuridad llevar tu luz.

Jesús yo quiero ser compasivo
con quien sufre.
Buscando la justicia,
compartiendo nuestra fe.
Que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser.
Mis ojos sean fuente de alegría que abrace tu
manera de ser

Quisiera conocerte, Jesús tal como eres,
tu imagen sobre mi es lo que transformará
mi corazón en uno como el tuyo
que sale de sí mismo para dar.
Capaz de amar al padre y los hermanos,
que va sirviendo al reino en libertad.